

Mariusz S. Ziółkowski

ALGUNAS OBSERVACIONES ACERCA DEL PAPEL DE LOS PLANETAS EN LAS RELIGIONES PREHISPANICAS ANDINAS.¹

Universidad de Varsovia

Durante los últimos años se ha notado un importante crecimiento de investigaciones acerca de los conocimientos astronómicos y los calendarios en el Tawantinsuyu prehispánico y de sus actuales supervivencias en el folklore y las creencias de los campesinos de la sierra andina. Se mencionarían, entre otros, a los interesantes, aunque un poco desordenados y cuestionables, trabajos de R. Ton Zuidema, o a los valiosos aportes de John Earls², Gary Urton y otros.

Pero, sorprende el poco interés puesto en el estudio del papel de los planetas en la "cosmología" y cosmogonía indígena, tanto en parte de los modernos investigadores, como de la de los cronistas. Claro, todos nos damos cuenta de la importancia de Venus en el Panteón andino, pero eso, por el momento, no implica casi ningún conocimiento concreto de las formas de culto de ese astro, ni de la función de su ciclo sinódico, etc.; de los otros planetas no se sabe casi nada³. Se podría justificar esa situación, mencionando la escasez de

informaciones astronómicas en las fuentes históricas; en lo poco que hay, casi no se menciona a los planetas.

Me parece que esa sorprendente falta de informaciones podría ser un poco aparente, y resultar, entre otros, de los problemas lingüísticos que tuvieron los cronistas anotando las informaciones propuestas por los indígenas. Para justificar esa opinión, se ha presentado en la Tabla I todos los términos referentes a los cometas, a las estrellas y a los planetas, encontrados en los cuatro más antiguos diccionarios quechuas. En base a esas informaciones se puede formular las siguientes conclusiones:

1. No aparece ningún término específico para "el planeta", fuera del poco preciso "Hatun ccoyllur" (literalmente "gran estrella") de Holguín.
2. Sólo Venus (el Lucero) aparece con nombres propios: "aranyac o guara, o chasca" (D/ de Santo Tomás); "Ch' isi ch' aska", "Ch' aska", "Ch' aska 'qoyllur" (A. Ricardo⁴); "Aranyak huarachazca", Chhasca ccoyllur", "Chazca ccoyllur", "Chissichasca" (G. Holguín); "chasca" (D/ de Torres Rubio).
3. Las estrellas, los cometas y Venus todos tienen un solo vocablo, o sea "coyllur" (estrella).
4. Se nota también una cierta confusión en los términos, sobre todo en el diccionario de A. Ricardo, quien, por ejemplo, proporciona nombres casi idénticos para los cometas, el Lucero y algunas constelaciones o estrellas.

Las crónicas, no son más explícitas en ese punto ⁵. O sea, se podría sugerir que, algunas informaciones acerca de los

planetas, quizás permanecen ocultas en los relatos sobre las estrellas, propuestas por los cronistas. Para ejemplificar esta sugestión mía, quisiera mencionar a dos textos bien conocidos, pero todavía no analizados de una manera adecuada. El primero es la leyenda sobre el diluvio, anotada por el Padre Cristóbal de Molina "El cuzqueño": "En la provincia e yndios de Ancasmamarca, que es cinco leguas del Cuzco, en la provincia de Antisuyo, tienen la fabula siguiente: Dicen que quando quiso venir el diluio, vn mes antes los carneros que tenían mostraron gran tristeza y que de día no comían y que de noche estaban mirando a las estrellas, hasta tanto que el pastor que a cargo los tenía, les pregunto que que (sic!) auían, a lo qual le respondieron que mirase aquella junta de estrellas; las cuales estauan en aquel ayuntamiento en acuerdo de que el mundo se auía de acauar con aguas"⁶.

Ese texto es muy importante por varios aspectos, e.o. porque una vez más subraya el papel, que tuvieron, dentro de los sistemas mágico-religiosos prehispánicos, las observaciones de los eventos astrales. Pero para mi análisis se revela de suma importancia el término "ayuntamiento de estrellas", interpretado en la leyenda como anuncio del diluvio. Las estrellas representan en el cielo nocturno una estructura fija, no moviéndose unas en referencia a otras, por eso no pueden formar "ayuntamientos" ocasionales, cambiables en el curso del tiempo. Sin embargo, los planetas se mueven sobre el cielo de una manera distinta, viajando a través de las constelaciones y formando "ayuntamientos" con ellas o con otros planetas. Por eso estoy convencido de que el evento relatado en la leyenda, se refería a la observación del movimiento de uno o varios planetas⁷.

El segundo texto que quería mencionar, es un fragmento de los "Hombres y Dioses de Huarochirí . . ." del Padre Francisco de Avila:

"Capítulo 29./ . . ./ Huaquinin coyllor muyo muyolla hamuctam pihca conqui ñispa ñincu (.) huaquinnin coyllormi ari ancha atuchaccama amon (.) chaytam canan pocohuarac villcahuarac canchohuarac ñispa sutiachinco (.)"⁸.

o sea "A la estrella que viene dando círculos, la llaman Pihca (Pichca?) Conqui. Hay otras estrellas que vienen cada una muy grande. A estas dan nombres: "Pocohuarac, Villcahuarac, Canchohuarac"⁹.

Primero, merece especial atención Pihca (Pichca?) Conqui, "la estrella que viene, dando círculos". Como se sabe, las estrellas se mueven por el cielo nocturno del Este al Oeste, por un movimiento uniforme, y, claro, no "van, dando círculos". En cambio los planetas, por causa de sus períodos de revolución distintos del de la Tierra, parecen, durante sus movimientos a través de las constelaciones, a veces retroceder, para y después seguir en la dirección primitiva, o sea "dan círculos"¹⁰. Concluyendo, podemos con alta probabilidad sugerir de que Pihca (Pichca?) Conqui era un planeta. Pero, cuál?. Sólo los planetas llamados "superiores" (son los más distantes del Sol que la Tierra) dan círculos bien visibles para los observadores terrestres, entonces se podría tratar de Marte, Júpiter o Saturno¹¹, de los cuales Júpiter es el de mayor claridad.

Es también muy interesante la descripción de las "estrellas muy grandes" llamadas "Pocohuarac, Villcahua-

rac, Canchohuarac:

1. La calificación de "muy grande" se asocia al ya citado término "Planeta. Hatun ccoyllur".
2. En el nombre de esos tres astros aparece la palabra "huarac"; ese término se encuentra además casi exclusivamente en algunas expresiones relacionadas con el Planeta Venus¹², por ej.: "Aranyak huarachazca" (G. Holguín); "guara" (D. de Santo Tomás) o el" / . . ./ Lucero, que llaman Pachahuarac o Coyahuarac" (P.J. de Arriaga)¹³.

Sin embargo, el carácter de esos tres astros parece más dudoso que el de Pihca (Pichca?) Conqui. Como me parece, he probado en base a los dos textos citados, la presencia de los planetas en las mitologías andinas. Para acabar, quisiera presentar algunas ideas de carácter más general, pero todavía referentes al problema de los estudios arqueoastronómicos en el área de las culturas andinas:

1. Cada evento astronómico, que perturbaba el orden de la rueda celeste, era observado con mucha atención y servía como pronóstico de acontecimientos graves; así se interpretaba por ej. la aparición de un cometa (véase su nombre Tapia coyllur . . .) También los planetas, con su variable movimiento a través de las constelaciones, constituían una perturbación del orden celeste, y, como lo prueba el ya citado texto de Molina eran considerados como augurios. Se tendría que buscar más informaciones acerca de eso, tanto analizando cuidadosamente las fuentes históricas, como en los trabajos etno-

- lógicos.
2. Del otro lado el movimiento de los planetas determinaba también períodos fijos, los llamados “períodos sinódicos”, o sea los entre dos sucesivas apariciones de un planeta en determinado lugar en el cielo. Esos ciclos (véase la Tabla 2) tuvieron suma importancia en la religión y en el ritual de varias culturas; como por ej. el período sinódico de Venus (de 584 días) en las religiones mesoamericanas¹⁴. (Similar, aunque de menor importancia era el papel de Marte, Júpiter, Saturno y Mercurio). Como Venus tenía una evidente importancia en las religiones andinas, se puede suponer la presencia todavía oculta, de su período sinódico en el ritual y en el cómputo de tiempo¹⁵.
 3. Es cierto y conocido de todos, que nuestros antepasados, tanto del viejo como del Nuevo Mundo, se han interesado en los Fenómenos astronómicos que consideraban como manifestaciones de las fuerzas reguladoras y gobernantes en la vida terrestre. Pero aunque todos lo sepan, no me parece supérfluo recordar una vez más ese aspecto importante (y todavía poco conocido) de los sistemas mágico-religiosos andinos, por medio de una fragmento bien explícito al respecto, extraído de la obra de P. Cieza de León:

“Y estos Incas miraban mucho en el cielo y en las señales dél, lo cual también pendía de ser ellos tan grandes agoreros” 16.

Y esos son los asuntos que valen la pena de investigar.

TABLA I

Los términos quechuas referentes a las estrellas, los planetas y los cometas, encontrados en los más antiguos diccionarios*.

AUTOR	PAGINA	TERMINOS
D. de Santo Tomás	65	Cabrillas, constelación — hucuy.
	93	Cielo estrellado—cuyllornioc, o ticci camallipi.
	135	Estrella — cuyllor.
		Estrella cosa — cuyllor capa, o cuyllor yoc.
	161	Luzero de la mañana — aranyac, o guara, o chasca.
	295	huncuy — cabrillas del cielo.

- A. Ricardo
- 97 Cometas que no esparcen — Cho' qechinchay.
Cometa que se esparce — Aqo chinchay.
- 98 Lucero, estrellas — Katachillay, ur' quichillay.
- 107 Estrella — 'Qoyllur.
- 114 Lucero de la mañana — Ch'aska.
Lucero de la noche — Ch'isi ch'aska.
- 129 Resplandecer las estrellas — Killarini.
- 142 An'qochinchay — Una estrella venerada de indios.
- 143 A'qochinchay — Cometas que se esparcen.
- 144 Chakana — Tres estrellas que llaman las tres Marías.
- 146 Cho'qe chincha — Cierta estrella venerada por indios.
(Ch'óqe e chimcha — Onza, animal).
- 148 Ch'aska 'qoyllur — Lucero.
- 153 Intichillay — Cometa grande.
- 155 Katachillay — El Lucero, estrellas.
- 172 'Qoll'qa — Las Cabrillas.
- 173 Qoyllur — Cosa reluciente como estrella. Estrella.
- D. Gonçalez Holguín
- 16 Acco chinchay. Las cometas que se esparzen por el ayre, o Tapiya ccuyllur.
- 33 Aranyak huarachazca. Luzero de la mañana.
- 51 Catachillay o vrcuchillay. El cruce.
- 70 Coyllur. Estrella.
Ccoyllur chipchic. Estrella muy reluciente.

- Ccoyllur pinchiy cachan, o cimiy-cachan. Relampaguear, hazer visos la estrella.
- 90 Chaccana. Tres estrellas que llaman las tres Marías.
- 98 Chhasca ccoyllur. Luzero del día.
- 117 Chhoque chinchay, o llama. Vna estrella que parece al carnero.
- 214 Lliuk lliuk nin cuyllur, o lliuk yarimun o llipipipin chipipipin. Centellear, o relampaguear las estrellas.
- 225 Maman mircu. Vnas estrellas caue el cruzero. / vee mircu/.
- 242 Mirccuni. Comer a su padre o madre, que por ser peccado estupendo le dieron vocablo propio, y en el cielo fingieron vna estrella contraria a este peccado y que influye contra los que lo hazen, que llaman Maman mirccuc cuyllur, que dize. Estrella de los que comen a su padre o madre.
- 266 Paccarik chhascca. El luzero de la mañana.
- 338 Tapiyacuyllur. La cometa que amenaza.
(Rapiya. Aguero malo o mala señal).
- 440 Cabrillas del cielo. Collca cuyllur, o ccapac collca cuyllur.
- 454 Tapia coyllur. Cometas.
Cometas que no se esparzen. Chuchi chinchay.
Cometas que se esparzen. Acochinchay.
- 465 Cruzero estrellas. Catachillay orcochillay.
- 520 Estrellado cielo. Ccoyllurçapa hanacpacha.

	570	Luzero de la mañana. Chazca coyllur. Luzero de la noche. Chissichas- cca. Luzir estrellas reluzir. Cittun. Luzir las estrellas. Quillarini.
D. de Torres Rubio	632	Planeta. Hatun ccoyllur.
	132	cruzero, estrellas, catachillay.
	136	estrella — coyllur.
	140	luzero — chasca.
	155	cruzero estrellas /sic!/

***Para las referencias bibliográficas exactas véase la Bibliografía citada.**

TABLA II

PLANETA	Mercurio	Venus	Marte	Júpiter	Saturno
CLARIDAD ^{max.}	-1 ^m ,0	-4 ^m ,3	-2 ^m ,8	-2 ^m ,2	-0 ^m ,4
min.	-1,3	-3,0	-1,6	-1,9	-1,5
Período sinódico en días enteros.	116	584	780	399	378

* Según J. Mietelski, 1979, p. 402. Se ha mencionado solamente los planetas visibles sin ayuda del telescopio. Para comparar —la claridad del sol es de $-26^m,82$, la de las estrellas más claras, Sirio (C_{Ma}) y Canopus (C_{ar}) es de $-1^m,47$ y $-0^m,73$, respectivamente. Las estrellas de claridad $-6,0$, son prácticamente invisibles sin ayuda de un telescopio.

NOTAS

1. Este artículo forma parte de un estudio más amplio, que estoy siguiendo acerca de los conocimientos astronómicos y de los calendarios en el Tawantinsuyu prehispánico. Por razones evidentes, no se tratarán aquí los problemas relacionados con el Sol y la Luna.

Aprovechando la ocasión, quisiera agradecer a mis amigos, el Lic. Robert M. Sadowski, astrónomo, y el Dr. Jan Szemínski, historiador y lingüista, por su valiosa cooperación y ayuda.

2. También sus trabajos escritos en colaboración con Irene Silverblatt.
3. Esa situación sorprende no solamente si la comparamos con el caso de las culturas mesoamericanas, donde el papel de los planetas era muy importante (véase la nota 13), pero también en comparación con las creencias de los pueblos selváticos de la América del Sur.
4. Al editar el diccionario de A. Ricardo, R. Aguilar Páez utilizó desgraciadamente su propia ortografía, basada en la actual del Cuzco.
5. Fuera la del Jesuita Anónimo (Blas Valera?), el cual proporciona los siguientes nombres de los planetas:

Venus -Chasca, Júpiter - Pirua, Marte— Aucayoc, Saturno — Haucha,

Mercurio — Catuilla/Jesuita Anónimo: "Relación de las costumbres antiguas de los naturales del Perú", en Biblioteca de Autores Españoles, T. 209, Madrid, 1968; págs. 153 -154.

Aunque interesantes, esos datos me parecen un poco sospechosos, entre otros por la extraña similitud de las atribuciones y funciones de los planetas "incaicos", a los conceptos de la mitología griega y romana al respecto...

Sin embargo, las informaciones propuestas por el Jesuita Anónimo merecen atención y un cuidadoso estudio.

6. Cristóbal de Molina, El Cuzqueño: "Relación de las fabulas y ritos de los Ingas", Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, Lima, 1916) págs. 13 -14.
7. Después de Venus, el planeta de mayor claridad es Júpiter (véase la Tabla II).
8. En base a la lectura del manuscrito original. La transcripción, y por consiguiente la traducción hecha por José María Arguedas ("Dioses y Hombres de Huarochiri. Narración quechua recogida por Francisco de Avila (1598?)", Instituto de Estudios Peruanos, Lima 1966, pp. 162-163) es un poco distinta. Ojalá, que la nueva transcripción y traducción del manuscrito, preparada por Gerald Taylor, resuelva esas dudas y con-

troversias.

9. La traducción hecha por el Dr. Jan Szmínski.
10. Eso era la más específica característica de los planetas, anotada por los astrónomos antiguos, tanto del Viejo como del Nuevo Mundo.
11. Venus también da círculos", pero apenas perceptibles. Los planetas (Urano, Plutón, Neptuno) son invisibles para un observador no equipado de telescopio.
12. Hay que anotar la distinción entre "El lucero de la mañana" y "El Lucero de la noche".
13. Pablo José de Arriaga: "Extirpación de la idolatría del Pirú", en Biblioteca de Autores Españoles; T. 209; Madrid, 1968; pág. 273. Arriaga da también una interpretación acerca del origen del nombre "Huarac": "Al poner las huaras o pañetes cuando son de ocho o diez años (los hijos), (los Indios) suelen tener casi las mismas supersticiones, y se ha hallado tanto en este particular, como dicen que usaban antiguamente, sacrificando al Lucero, a quien en esta provincia llaman Huarac, y quizás a esto alude el nombre de huaras". (ibidem, cap. VI, pp. 215-126). Sin embargo, se tiene que mencionar también el término quechua "Mañana -Huará" (D. de Torres Rubio, Op. Cit., pág. 119) y un otro, en jaqaru: "waráha - estrella" (Martha J. Hardman: "Jaqaru", Mouton, 1966, pág. 129). No tuve, desgraciadamente, la posibilidad de consultar el diccionario aymará de Bertonio.
14. Venus era el planeta de Quetzalcoatl (Kukulcan). Su ciclo sinódico era e.o. interpretado dentro del concepto azteca de resurrección -véase por ej. el viaje de Venus por el Infra-mundo en el Codice Borgia. Además el período sinódico de Venus tuvo mucha importancia en los ciclos calendáricos mesoamericanos, citaremos e.o. el ciclo de 8 años solares de 365 días = 5 ciclos sinódicos de Venus de 584 días, o el ciclo de 104 años solares de 365 días (o sea el doble del muy conocido ciclo mesoamericano de 52 años), en el cual se realizaba la muy importante ecuación:

$$104 \times 365 \text{ días} = 65 \times 584 \text{ días} = 146 \times 260 \text{ días}$$
 (el ciclo sagrado de 260 días, llamado tonalpohualli en nahuatl, y tzolkin en maya).
15. Quizás se encontraría algo cerca de eso en el ritual referente al sistema de los ceques?.
16. P Cieza de León: "El Señorío de los Incas . . ."; Lima, 1967, cap. XXVI.

BIBLIOGRAFIA CITADA

AGUILAR PAEZ, R.:

“Adaptación de la primera edición de la obra de Antonio Ricardo “Arte y Vocabulario en la Lengua general del Perú llamada Quichua, y en la lengua española. Lima 1586”. Lima 1970.

ARRIAGA, Pablo José de:

“Extirpación de la idolatría del Pirú”, en Biblioteca de Autores Españoles; T. 209; Madrid, 1968.

AVILA, Francisco de:

“Dioses y Hombres de Huarochiri”. Edición Bilingüe. Traducción de José María Arguedas. Instituto de Estudios Peruanos; Lima, 1966. Título original: “Francisco de Avila de priscorum huaruchirien-sium origine et institutis (. . .). Edidit Hippolitus Galante. Matriti 1942.

CIEZA DE LEON, Pedro:

“El señorío de Los Incas” Segunda parte de la Crónica del Perú; Lima, 1967.

GONÇALEZ HOLGUIN, Diego

“Vocabulario de la lengua de todo el Perú llamada Lengua Quichua o del Inca

Lima, 1952 (ed. fasc.)

HARDMAN, Martha J.:

“Jaqaru”, Mouton, 1966

JESUITA ANONIMO:

“Relación de las costumbres antiguas de los naturales del Perú”; en Biblioteca de Autores Españoles, T. 209; Madrid, 1968.

MIETELSKI, Jan

“Astronomía w geografii”, Warszawa, 1979.

MOLINA, Cristóbal de:

(“EL CUZQUEÑO”) “Relación de las fabulas y ritos de los Ingas”. Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú; Lima, 1916.

RICARDO, Antonio

“Arte y Vocabulario de la lengua general . . .” (véase Aguilar Páez, R.).

SANTO TOMAS, Domingo de:

“Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú”; Lima, 1951, (ed. fasc.).

TORRES RUBIO, Diego de:

“Arte de la lengua quichua . . .” en: Revista del Museo e Instituto Arqueológico, Cuzco 1963, N°. 2.